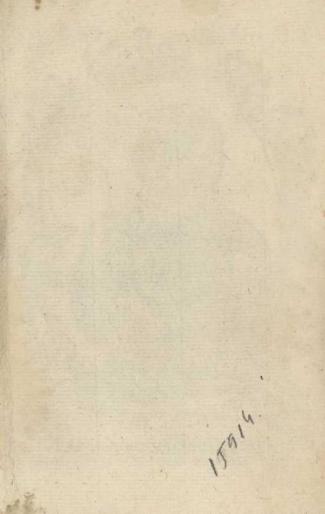
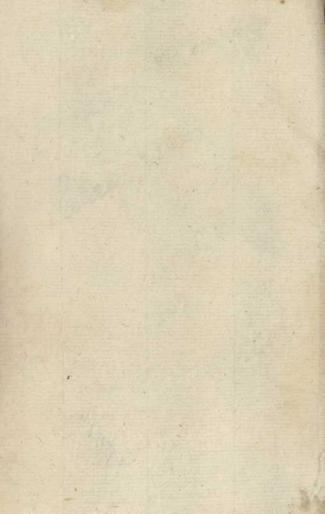






a garaite 29 June 1 Palau 23043











# MODO DE PRACTICAR LA DEVOCION DEL TRECENARIO, O TRECE VIERNES,

QUE INSTITUYO

## S. FRANCISCO

DE PAULA, FUNDADOR DEL ORDEN DE MINIMOS.

DISPUESTO

Por el Padre Fr. Manuel Ballesteros, l Lector de Moral, y Predicador Jubilado de dicho Orden.

Con Licencia: En Cadiz en la Imprenta de la Calle de San Juan.

de de vivo de production de la constante de la



#### ADVERTENCIA.

Esta Devocion del Trecenario, que es propia, y peculiar de S. FRAN-CISCO DE PAULA, fue instituida por el mismo Santo, y dictada en estos terminos: ,, En trece Viernes contituos " confesareis vuestras culpas, y os for-, talecereis con el Santo Sacramento de , la Eucharistía , en una Misa , que ha-, reis celebrar, rogando por el aliviò ,, de la necesidad, que os aflige: rezareis , trece Padre nuestros, y trece Ave Ma-, rias con Gloria Patri, en reverencia de "Nuestro Señor Jesu-Christo, y sus " doce Apostoles : hareis encender en , la Misa dos velas de Cera blanca en , señal de la Fè, y Esperanza, y otra , tendreis en la mano mientras rezais di-, chas oraciones, en expresion de la , Caridad , con que debeis amar á "Dios, y pedirle su gracia: y asi os , concederà el fin de vuestros justos , deseos.

Ha sido authorizada por la Iglesia, la que con larga generosidad ha conce-

6 dido muchas Indulgencias á los Fieles, que la practicaren como deben : pues ademàs de la Indulgencia plenaria, que el dia dos de Septiempre de 1726. con-codiò N. SS. P: Benedicto XIII. á todos los que visitaren las Iglesias de los Padres Minimos en los primeros Viernes de cada mes, y siete años, con siete qua-rentenas de perdon en los demás Vier-nes: N. SS. P. Clemente XII. por su Bula, que comienza Adjutor, & Susceptor, dada en primero de Octubre de 1738, concediò a todos los que hicieren el Trecenario, Indulgencia plenaria para uno de los trece Viernes, que cada uno à su voluntad eligiere : y para los restantes, siete años, y siete quarentenas de perdon.

Ha sido ilustrado con la practica, que de ella han becho en las principales Cortes del Orbe Catolico, personas muy recomendables por su Dignidad, Autoridad, y virtud. En la de Roma los Summos Pontifices Clemente VII. Paulo III. Pio V. Gregorio XIII. Sixto V. Clemente VIII. Paulo V. Urbano VIII.

Benedicto XIII. y Clemente XII. hicieron el Trecenario con edificación de todos, reconociendolo como medio muy oportuno para alcanzar de Dios el buen despacho de sus ruegos. En las de Alemania, Polonia, Francia, Cerdeña, España, Napoles, y Portugal, sus Soberanos han practicado esta Devocion con exemplar modestia, logrando del Señor multiplicadas gracias, principalmente la Fecundidad, y Sucesion: San Francisco de Sales, S. Vicente à Paulo, Sta. Maria Magdalena de Pazzis, Santa Juana de Valois, y Santa Juana Francisca Fremiot, consiguieron con esta prac-tica muchos favores, y mercedes del Cielo.

Los frutos de esta Devocion la dán à conocer por saludable. Ellos son la reforma de las costumbres, la practica de las Virtudes, el logro de las Indulgencias, y toda especie de beneficios, que se piden, ó gracias que se solicitan, si conviene. Pasan ya de treinta los Autores, que han escrito del Trecenario, y de los favoras que el Señor hace

current

à los que practican esta Devocion, como deben. El V. P. Lector Fr. Antonio Ximenez en su Libro intitulado Misas de San Francisco de Paula, refiere mas de siete mil beneficios, asi corporales, como espirituales, obtenidos en nuestra Andalucia por medio del Trecenario.

Hoy no se ven tantas gracias, y favores, como se desean; mas es, porque no se hace el Trecenario, como el Santo aconsejaba que se hiciera. Algunos no frequentan los Sacramentos, ò no los reciben con la disposicion que se debe, para que sean fructuosos: muchos se descuydan en la practica de las Virtudes, para imitar á el Santo, y asi tenerlo grato, y experimentarlo propicio: raro, aunque pueda, hace decir las Misas: y ninguno se acuerda ya de las tres Velas de Cera blanca. Puede ser que se ignore todo esto; pero como son condiciones, que el mismo Santo pide, no vale la ignorancia para legitima escusa.

Finalmente, como el Señor ha dicho, que harà la voluntad de los que le te-

men, oirà sus ruegos, y los salvarà: Se aconseja la practica de las Virtudes; para de este modo inclinar la valuntad de Dios á que conceda las gracias, que se solicitan, y haga los favores que se desean. Por tanto en cada Viernes se encarga, que en los siete dias de aquella Semana se exercite una Virtud con especial cuydado, procurando adelantarse en ella, sin perder de vista las demás; pues todas conducen á la perfeccion. Al fin de cada Viernes se pone una breve explicacion de la Virtud, que le corresponde, cuya inteligencia servirá mucho para el exercicio de ella. Y se refieren muchas gracias, y favores que consi-guiò San FRANCISCO DE PAULA, practicandolas todas. **\$** 

#### THE TOTAL PRINCIPLE

#### EXPLICASE ESTA DEVOCION.

Por què se hace esta Devocion en los Viernes? Porque entre los demás dias de la Semana escogio nuertro Santo este, en que contemplando mas viva-

men-

mente los Altisimos Misterios de nuestra Redempcion, y redoblando sus austerisimas penitencias, alcanzaba del Señor para sí, y para los proximos todo genero de beneficios: de forma, que se hizo costumbre recurrir á el Santo los Viernes, con la seguridad que en estos dias ninguno salia desconsolado, y todos volvian socorridos: y huvo Viernes en que Dios huestro Señor por los ruegos de su gran Siervo, hizo mas de quinientos prodigios.

Por que han de ser trece los Viernes? Porque el Santo instituyo esta Devocion en honor de nuestro Señer Jesu-Christo, y en reverencia de sus doce Apostoles, que componen el numero

de trece.

Por qué han de ser los Viernes continuos? Por que no se interrumpa esta Devocion: y porque, segun se ha observado despues, asi componen trece Semanas, y estas noventa y un dias, aludiendo á los noventa y un años, que vivio San FRANCISCO DE PAULA en este mundo.

Por què se ha de Confesar, y Comulgar en cada Viernes ? Por que en todos ellos se pide: y es disposicion excelente para conseguir de Dios lo que se desea, la humildad de la verdadera penitencia, y la confianza que dà á un Christiano de alcanzar lo que pide, experimentar que ha recibido en el SS. Sacramento mucho mas de lo que suplica, y espera.

Por que se ha de mandar decir la Misa! Por que en ella sea el Unigenito del Padre Eterno quien suplique por nosotros, quien le de el honor correspondiente, quien satisfaga á su Divina Justicia por nuestras culpas, y quien le de las debidas gracias por los innumera-

bles beneficios, que nos hace.

Por què se ha de rezar trece veces el Padre nuestro, y el Ave Maria con Gloria Patri? Por que el trecenario fue instituido en honor de nuestro Señor Jesu-Christo, y sus doce Apostoles, miembros vivos, y unidos á su Cabeza, á quien nos unimos tambien nosotros, para que multiplicados los Intercesores, seamos oidos mas seguramente. Por-

Por què se han de encender las tres Velas de Cera blanca? por que vean todos à honra, y gloria de Dios, que manifestamos las tres Virtudes Teologales Fé, Esperanza, y Caridad, que deben estar vivas, y encendidas en nuestra Alma, quando para pedirle al Señor, nos ponemos en su Divina presencia.

Por qué se aconseja la practica de las Virtudes, y se exponen algunas de el Santo, con muchos dones, y gracias, que le concediò el Señor ? Porque aspiremos nosotros à imitarlo en el exercicio de las virtudes, si queremos acompañarlo en el logro de las gracias, y los dones.

## 电电台电台电台电台 电电台电台电台电台

#### SE RESUELVEN ALGUNAS DUDAS, que pueden ocurrir en la -and or the commence of practica, and state of the

ittildo en honor de miestro senor lesu-Odra suceder que alguna persona, por justa causa, no pueda hacer esta Devocion del Trecenario en trece Viernes; y entonces podrà hacerla en messer her mas seguramente.

trece dias continuos, Confesando, y Comulgando el primero, y el ultimo: y ofrezca hacerla, en pudiendo, en trece Viernes, como lo dispone el Santo.

Quien haviendo comenzado el Tre-cenario, no pudiere por algunos Viernes seguirlo, què harà? Si la interrupcion fuere dé uno, ó dos Viernes, y no mas; en pudiendo siga; pero si la interrup-ción fuere de tres, o mas Viernes, vuelva á comenzarlo de nuevo.

Quien por motivo legitimo no puede Confessar, ni Comulgar todos los Viernes, qué harà ? Hagalo quando pudiere. Y quando no pueda, procure hacer algunos fervorosos actos de Contricion: y no sintiendose con culpa grave,

Comulgue espiritualmente.

Quien no pudiere mandar decir la Misa, que harà? Oiga la Misa Cantada, que á este fin se celebra todos los Viernes en el Altar del Santo, ú otra de las muchas, que se dicen estos dias en sus Iglesias, y en ella presente sus ruegos al Señor: y su pobreza no serà impedimento para que su Magestad lo Oiga. 11/ Ouien

14

Quien no tiene para las tres Velas de Cera blanca, qué hará? Avive por eso mas la Fè, Esperanza, y Caridad; y pidale á Dios que no le falten estas tres Virtudes : porque la falta de ellas en su Divina presencia le será mas vergonzosa.

Si por ocupaciou precisa no se pudiere hacer el Trecenario por la mañana ; puede hacerse por la tarde, ó en otra qualquiera hora. Y en caso de no poder ir á la Iglesia, se puede hacer en casa; pues quien hace lo que puede, cumple.

Para la practica de las virtudes nadie tiene legitima escusa; y asi todos debemos exercitarnos en ellas, estando siempre vigilantes sobre la custodia de nosotros mismos, pidiendo á el Padre de las Lumbres se digne concederlas, para que veamos el camino de la verdadera feli-- macidad , y por su Misericordia

col cohor lleguemos á conses oup est

en sus iglesias, y en ella presente sus megos al Señor: y su pobiera no està

Viernes en el Adlriuglel Santo, ti otra de las muchas, que se dicen estos chas

-Quien



#### VIERNES PRIMERO.

Por la Senal de la Santa Cruz, &c.
ACTO DE CONTRICION.

Lementisimo Dios, y Señor mio, Padre de las Misericordias, y de las gracias, que piadosisimo haveis ofrecido á los pecadores el perdon, y benignisimo haveis dispuesto la penitencia, para que lo consigan: postrado humildemente ante el Trono de vuestra Divina Magestad, conozco con amargura de mi Alma, os he ofendido, y que el peso de mis maldades me ha oprimido hasta el profundo, en que me veo, sin poder levantar mi cabeza, ni mirar la altura del Cielo por la multitud de

mis iniquidades. No permitais, Señor, que yo perezca con ellas. Por los meritos de vuestro Santisimo Hijo Jesus mi Redemptor, espero que me ayudeis á arrojar de mi tan pesada carga, y salir de tan miserable estado. Sì, Dios mio, misericordia mia, dadme ahora que yo aborrezca mis culpas, por haver ofen-dido con ellas á un Dios tan bueno, y tan digno de ser amado, como Vos; dadme, Dios de mi salud, que las llore, y las confiese enteramente con dolor verdadero, y firme proposito de enmendarme; dadme, Dios de los penitentes, una penitencia estable, y fructuosa, para serviros con fidelidad hasta la muerte. Amen-

#### ORACION PARA TODOS LOS Viernes.

CLoriosisimo Padre, y Abogado mio S. FRANCISCO DE PAULA, el mas tibio de vuestros Devotos, oprimido de esta necesidad N. hago este Trecenario, solicitando por vuestra intercesion el remedio de ella. Rogad por mi, Santo miò, para que lo consiga, si me conviene. Alcanzadme que os imite en el exercicio de las Virtudes, quando deseo acompañaros en la participacion de los favores: y que, mientras recrèo mi alma, repasando vuestra admirable vida, bendiga, y alabe de todo mi corazon á el Señor, que en vos se ha inanifestado tan maravilloso. Amen. II

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes de el Santo, y favores que 

I. A Los piadosos Padres de FRAN-CISCO, que eran ancianos, y esteriles, inspiró Dios se preparasen con oraciones, lagrimas, ayunos, limosnas, y vida quaresmal, para tener un Hijo, que havia de ser excelente en todas las Virtudes, y admirable en la abstinencia, y austeridad.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Un globo de luz, que vieron muchos sobre la Casa de sus Padres, volviò en claro dia la noche en que fué concebido este gran Santo: Y su dichoso Nacimiento fuè celebrado de los Angeles con suavisimas Celestiales musicas, que se oyeron en la Ciudad de Paula.

#### Padre nuestro, &c.

III. De la Pila Baptismal traxo tal resplandor en su rostro, y en todo su cuerpo, que admirados quantos lo veian, se preguntavan unos à otros:,, Quièn, serà este Niño? Pues la mano de el ,, Todo Poderoso està con él, y le asiste ,, tan claramente.

Padre nuestro, &c.

IV. Luego que recibió la Fé, comenzò á maniféstarla con buenas obras; pues sin conocer los impedimentos de la infancia, ayunaba, se hacia muchas Cruccs sobre el pecho: y como quien Ora, levantaba los ojos, y las manos á el Cielo, en señal que de allí esperaba lo que pedia.

Padre nuestro , &c.

V La suavisima dulzirra, que le llenava el corazón, rebozó antes de tiempo por sus labios, y para comunicarla á quantos la oyeron, fueron sus primeras palabras JESUS MARIA, inclinando reverente la cabeza al pronunciarlas.

Padre nuestro, &c.

VI. Bien pequeño era, quando firme en la Fè, constante en la Devocion, y fuerte en el Santo Zelo, reprehendia ya los vicios. A unos que rezaban sentados el Santisimo Rosario, y á otros que rezandolo se paseaban, les dixo:,, Es, indecencia hablar asi con Dios, y con, su Purisima Madre, pudiendo estár, de rodillas, que es postura propria de , quien humildemente ruega.

Padre nuestro, Ec.

VII. A los doce años lo llevaron sus Padres á el Convento del S. P. S. Francisco de Asis de la Ciudad de S. Marcos, en cumpliminto de el Voto que havian hecho: Y deseoso de la Christiana per-

B 2 fec-

feccion, copió en su Alma en solo un año que allí estuvo, lo mas excelente de las Virtudes: aprendiendo entre los Menores á ser Minimo, sirviendolos humildemente á todos.

- Padre nuestro, &c. 1919 19 thanh

VIII. Traxo en su pecho los carbones encendidos para el Incensario como si fueran frescas rosas. Fué visto de muchos estar á un mismo tiempo en la Iglesia ayudando las Misas, y disponiendo las Mesas en el Refectorio; y suplió la falta de fuego para guisar la comida con solo aplicarle sus manos, dandola bien sazonada.

#### Padre nuestro, &c. mil ne

IX. Cumplido el año, se retiró á una horrorosa Cueva del Monte Casino, en donde estuvo por espacio de seis años haciendo aspera penitencia, y una vida mas de Angel, que de hombre; pero mandandole el Señor, que fundase su Religion, dexò obediente, y resignado la soledad, y se volvió á su Pa-

tria

tria para dar principio á la Fabrica del primer Convento.

Padre nuestro, &c.

X Antes de salir FRANCISCO del Desierto, quiso Dios fuese probada su Virginal Pureza, permitiendole al Demonio lo tentase con vivas, y fuertes representaciones; pero el Casto Mance-bo ayudado de la Divina gracia, se arrojó á un elado arroyo, donde estuvo resistiendo, hasta ver apagado el fuego, con que intentaba abrasarlo el enemigo. Paare nuestro, &c.

XI. A los diez y nueve años de su edad, destituido de todo humano socorro, comenzó una pequeña Hermita, y un estrechisimo Convento; pero apareciendosele el Gran Padre S. Francisco de Asis, y echandole por tierra las paredes comenzadas, le aseguró de parte de Dios, que jamás le faltaria la Divina Providencia; y asi podia estender mas su Fabrica.

Padre nuestro', &c.

I XII. Bien presto se experimentó el beneficio; pues, comenzada la Fabrica con otras medidas mas largas, un piado. so Cavallero socorrió á FRANCISCO con una gran Cantidad : y el Santo en agradecimiento á su Bienehechor, le curó una pierna podrida, y le dió entera salud á un hijo suyo, que estaba gravemente enfermo.

Padre nuestro, &c.

XIII. Un gran Monte impedia la extension de la nueva Iglesia; pero el Siervo de Dios, alentado de una vivisima Fe, le mandó al Monte que se retirase: el qual, como si fuera una ligera nube, à quien el viento facilmente mueve, obedeció el mandato de FRANCISCO, y se retirò, dexando espacio suficiente para el Edificio.

Padre nuestro, &c.

des comenzadas, le ascentró de parte de Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por las bendiciones de dulzura, con que prevenisteis á vuestro Siervo S. FRANCISCO DE PAULA, y

por la gracia, con que le ayudasteis á practicar tantas Virtudes, y obrar tantos prodigios. Dignaos Señor por Vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella admirable Fé, que en tan heroycas obras manifestó á todos, para que os conocieran, y alabaran: y en premio de ella ayudadme á que muestre mi Fé en buenas obras, à honor vuestro, y provecho de mi pro-ximo. Esto es, mi Dios, lo que princi-palmente os suplico, y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.

### ちゃっちゅうゅうもっちゃんをもももも

# EXPONESE EL MODO DE practicar la Fè.

EN esta Semana me aplicaré á exercitar esta Virtud, procurando saber lo que devo creer, y entenderlo sin 24

curiosidades impertinentes; crevendo firmemente todo lo que nuestra Santa Madre Iglesia me manda que crea , como revelado por Dios, que ni engaña, ni puede ser engañado. Preparando mi animo para dár mi sangre, y mi vida, si Dios lo dispone, en obsequio de esta creencia segurisima. Examinandome á menudo á ver si mis obras, palabras, y pensamientos se componen bien con lo que creo. Por exemplo; yo creo que hay Dios: creo que este Dios es Immenso, y como tal, està presente á todo: creo que me vè, me oye, y penetra las intenciones mas profundas de mi corazon. ¿ Son mis obras dignas de que Dios las véa? ¿ Mis palabras, de que Dios las oyga? ¿ Mis intenciones, de que Dios las penetre ? Este Señor dice, que la Fé sin obras es muerta: que su Justo vive de la Fé; y que la Fé obra por la Caridad. Luego yo debo obrar asi, para vivir en la Justicia, que pide mi Fé; y pedirle á Dios, que pues me la dió en el Santo Baptismo, me conceda, que la exercite como debo. ovab sup ol

VIER-

# **PPPPPPPPPPPPPPPPPP**

#### VIERNES SEGUNDO.

Por la Señal de la Santa Cruz, Et.
Acto de Contricion, y la oracion como el
primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores que recivió del Cielo.

idolos en una fuento,

I. Flado solo en Dios, que jamás desampara á los que en él confian, se entra FRANCISCO en un Horno de Cal ardiendo á reparar sus quiebras; y aunque estuvo mas de media hora entre las llamas; ni le tocó el fuego, ni le contristó el humo.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Con la misma confianza en Dios hirió con su bàculo una piedra, la qual brotó al instante un copioso raudal de dulcisimas aguas, que hasta hoy perma-

manece, sirviendo de medicina á quantos Enfermos con Fé la toman.

Padre nuestro, &c.

III. Cierto Amigo de FRANCISCO le regalò una porcion de pezes, ensartados por los ojos en un cordel; y despues de darle las gracias, le dixo con blandura:,, Para qué haveis traido presos estos pobrecillos, que no le hacian, mal á nadie? Sacólos uno á uno, y echandolos en una fuente, resucitaban luego que caían en el agua.

Padre nuestro, &c.

IV. Los padres de un Joven sordo, y mudo de nacimiento le pidieron se compadeciese de su miseria; y sin detenerse el Siervo de Dios, le dixo á el Mancebo:,, Ea hijo, dí conmigo tres veces JESUS. Oyò el sordo, habló el mudo, y repitió con voz clara JESUS, JESUS, JESUS. Prometiendo que de alli adelante emplearia su lengua en continuas alabanzas de tan admirable Nombre.

Padre nuestro, &c.

V. Havia que conducir desde el monte á la obra un gran madero, tan pesado, que muchos hombres ni aun podian moverlo. En esta imposibilidad dixo FRANCISCO:,, Yasé yo como lo , hemos de llevar. Atadme á mí á un la-" do de ese yugo, y á esos dos bueyes , á el otro. Se hizo asi ; y vieron todos en la ligereza, con que se conducia, el premio de una humildad tan profunda. noisable Padre nuestro, &c.

VI. Trageron á presencia del Santo una Señora que havia treinta años estaba perlatica. Compadecido, le puso la mano sobre la cabeza, y le dixo :,, Con-, fia en el Padre Celestial: levantate, y , trae piedras para esta obra. Obedeció prontamente, y se halló tan ligera, fuerte, y sana, que se quedó alli por muchos dias llevando piedras.

Padre nuestro , &c.

VII. Hallandose FRANCISCO una noche sin tener que dar de cenar á los obreros; un Angel en forma humana le traxo dos blanquisimos panes. Comieron veinte hombres, quedando enteramente satisfechos; y quedó sobrada la mayor parte del pan.

O Padre nuestro, &c. All out

VIII. Con agua bendita, y cal viva, que puso el Santo sobre los ojos á un Ciego de nuchos años, le dió de repente vista perfecta. Y quantos vieron este prodigio, alabaron, y bendixeron á el Señor.

Padre nuestro, &c.

IX. Trabajando un Religioso en el bosque, fué mordido de una Vivora: acudió á su buen Padre por remedio, quien con alegre rostro le dixo:,, Fie,, mos hijo, de la providencia de Dios, que con su poder no hay sierpe, que el Santo le puso la mano, quedó bueno, y sin los cruelisimos dolores, que le causaba el veneno.

Padre nuestro, &c.

X. Derribó el Demonio un andamio de la obra, cargado de materiales, sobre un Mancebo rico, que trabajaba por pura devocion. Viendolo el Santo muera to , exclamò diciendo : ,, Dios mio, dad 5, gloria á vuestro nombre para que no triumphe el comun enemigo. Dicho esto, se acomodó como Eliseo á el Cadaver, y se levantó vivo el difunto á proseguir su trabajo.

Padre mestro , &c.

XI. Un Cavallero de la Ciudad de Cosencia tenia un hijo gravemente enfermo. Embió á decir á el Santo por un Criado, que le alcanzára de Dios la salud para su hijo , si le convenia. , Sa-, bed en Caridad (respondió FRAN-, CISCO) que quando bolvais á vues-, tra Casa , hallareis sano al enfermo , , porque yá el Señor le ha hecho esta , merced. Asi lo encontró, quando llego. Padre nuestro, &c.

Bendito senis, Gran Dios, v Sefior mio: XII. Diez hombres estuvieron trabajando mucho tiempo para colocar un gran madero en el sitio, á que estaba destinado; pero despues de muchas fatigas, ya cansados, lo dexaron por imposible. Vino el Santo, y les dixo, que se fueran á comer. Quando volvieron, hallaron el madero puesto en su lugar; y preguntandole, quien le havia ayudado? Respondió el Siervo de Dios:

"La gracia del Señor, á quien nada, hay imposible.

Padre nuestro , &c.

XIII. De lo mas alto del monte se desprendió una piedra muy grande, y baxaba con tal velocidad, que si acabára de caer, hiciera muchos estragos en el Convento: Fixò en ella sus ojos FRANCISCO, y le dixo en alta voz:,, Hermana tente aí. Alli estuvo, y allì está sobre la palabra de quien la mandó que allí se estuviera.

Padre nuestro , &c.

Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio: bendito seais por tantos favores como le hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCIS

CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que con vuestro auxilio todo Poderoso supo practicar. Dignaos Señor, por Vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella firmisima Esperanza, que siempre tuvo en Vos, y con que jamás conocio imposibles, ni temió dificultades. En premio de ella, alentad, y fortaleced la mia, para que solo en Vos confiado, busque en todo el honor vuestro, y el bien de mis proximos. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico; y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas.

ABBRER EL MODO DE PRACTIcar la Esperanza.

E N esta Semana me aplicaré á exercitar esta Virtud, considerando que ella inclina, y lleva mi voluntad á anhe-

32

lar á Dios, como summo Bien, por medio de la gracia habitual, que la havilita, de la gracia actual, que le dà valor, y de las buenas obras, que la hacen merecedora de conseguirlo. No dudando que el Señor oyrá mis ruegos, me librará en los peligros, me defenderá de mis contrarios, perdonará mis culpas, y me asistirá con su Divina gracia hasta darme la Gloria. Confesando la providencia de Dios, como Criador, su Misericordia, como Redemptor, y su Omnipotencia, como Señor Soberano, que puede, sabe, y quiere cumplir lo que promete; y que ha prometido la Gloria, como corona de justicia, á el que obrare bien hasta el fin. Examinandome á menudo, á ver si con temeraria presuncion confio en mí, ó en otra criatura; y no en Dios, que es solo el que me conforta, y da la suficiencia. Escrito està ; el que espera en el Señor, es bienaventurado. Luego yo para serlo, debo poner en Dios toda mi esperanza; y suplicarle me ayude á mantenerla firme hasta la muerte.

VIER-

## **en**40en40en40en49

#### VIERNES TERCERO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion, como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores que recibió del Cielo.

Islesia dos difuntos, uno que iban á poner en la Sepultura, y otro que ya estaba en ella, dixo en alta voz á los circunstantes:,, Ea hijos, dadme, el gusto de bendecir á Dios. Asi lo hicieron todos. Y el Santo lleno de alegre complacencia, porque el Señor era alabado, y bendito, resucitó á los dos muertos. Padre nuestro, Ave Maria, y gloria Patri.

II. Cerca de Paterno, dixo á sus Compañeros: ,, Aquì quiere el Señor una ,, Iglesia: vamos á hacerla. ¿ Como pue-

de ser, respondieron, si no hay materiales?, En Caridad aquí lo hay todo, prosiguio el Santo. Y dando con el baculo en sitios diferentes, decia:, aquí, hay cal, aquí hay barro, aquí hay, agua, aquí hay arena, y aquí hay, piedra. Allì lo hallaron todo.

Padre nuestro, y &c.

III. Puesta la primer piedra de esta Iglesia de Paterno, explicò su grande gozo, predicando un Sermon sobre la gravedad de el pecado, la eternidad de las penas del Infierno, y las delicias de la Gloria, con tanto espiritu, y fervor, que convertidos quantos lo oyeron, confesaron sus culpas, y enmendaron sus vidas.

#### Padre nuestro, &

IV. Considerando que en aquella Iglesia havia Dios de ser alabado, se arrebato su espiritu: quedo su cuerpo transparente, y lleno de resplandores, levantado seis cados de la tierra, y sobre su cabeza tres coronas en forma de

Tya-

Tyara. Notandose, que mientras estuvo asi, crecieron, y se levantaron por virtud Divina las paredes comenzadas.

Padre nuestro, &c.

over the Padre nuestro, &c. st. strad

V. Se hacia esta fabrica junto á un Molino: y aprehendiendo el dueño, que en esto se le hacia perjuicio, fué en busca del Siervo de Dios, para decirle muchas injurias; pero acercandose á su Celda, oyo tan suaves, y Celestiales musicas, que en lugar de afrentas, le dió agradecimientos, y le regaló el Molino.

### - Padre nuestro, &c. who All

VI. Le trageron un hombre, que havia diez y siete dias estaba muerto entre la nieve; y mirandolo con mucha atencion, le dixo:,, Por caridad Ami,, go, que os levanteis. Y despues de haverle dado de comer, lo exortò á que mirase como vivia, no le cogiese la muerte en desgracia de Dios.

Padre muestro, &c.

VII. Le mandó FRANCISCO al Demonio que saliera de un miserable hombre, que poseia. El enemigo haciendo

burla, le hablò en varias lenguas; pero el Espiritu Santo, por boca de su Siervo respondiò en los mismos idiomas: de que avergonzado el Demonio, huyó, dexando libre á aquel pobre.

Padre mestro , &c. sie lab as

VIH. Un dia entero se mantuvo en un extasis maravilloso, sin poder decir mas, que estas palabras: "O Dios, Caridad, ó Dios Caridad! Entonces el Archangel S. Miguèl le traxo el Escudo de CHARITAS, y poniendoselo sobre el pecho, le dixo: "Estas serán, "FRANCISCO, las Insignias de tu Orden. Padre nuestro, &c.

IX. Con aplicar sus manos á las piedras, las hacia asquas. Con solo tocar las velas, y las lamparas, las encendia. Coció el pan de un Horno, y las piedras de una Calera con el fuego que salia de su Cuerpo; y por una maravilla mas

Sel

ra, este ardor tan activo no le quitaba la vida.

Padre nuestro, &c.

X. Por Caridad le mandó á otro Monte en Paterno que se allanase; y prontamente se allano. Por Caridad hizo que una piedra brotara un copioso raudal de dulces aguas, que hasta hoy conserva el nombre de la fuente del milagro, y es muy saludable para los enfermos.

#### Padre nuestro, &c.

XI. Por Caridad enderezaba las vigas torcidas, alargaba las cortas, ó estirandolas, ó uniendolas por los extremos, y quedaban tan fuertes, que muchas de ellas servian de planchas para sostener otras. Todo lo hacía en Caridad.

Padre nuestro, &c.

XII. En Caridad mandaba imposibles; y era obedecido. En Caridad le era facil todo. En Caridad le mandó á el Sol que se detuviera, y alumbrara tres horas mas de lo ordinario, mientras finalizaba una obra, y obedeció el Sol en Caridad.

Padre nuestro, &c.

XIII. A quantos se admiravan de los muchos, y portentosos milagros que hacia, solia decir:, Para todas las mas, duras, y dificiles empresas que se, me propongan, me dá valor, y aliento la Caridad. Nada hay imposible á el que ama á Dios.

Padre nuestro, &c.

Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantas mercedes como le hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCISCO DE PAULA, y por las muchas virtudes, que ayudandole Vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por Vos mismos de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella ardiente Caridad con que os amó, solicitando en todas las cosas la mayor honra, y gloria vuestra, y el bien de los proximos. En

pre-

premio de ella, encended en mi frio corrazon este fuego de amor, para que yo procure amaros como debo, y en Vos, y por Vos á mis proximos. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico: Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de buestras promesas. Amen.



EXPONESE EL MODO DE PRACTIcar la Caridad.

EN esta Semana me aplicaré á exercitar esta Virtud, considerando que la Caridad es una amistad verdadera con Dios, que me obliga á complacerme de sus infinitas perfecciones: á desearle toda la gloria extrinséca, que puede recibir de sus criaturas: á preferirlo á todos los bienes criados: á dolerme de haverle ofendido: y á suspirar por su union, y fruycion. Persuadiendo-

me á que debo amar á mi proximo como á mi mismo, por ser imagen, y semejanza de aquel Gran Dios, que lo crio, y que expresamente manda, que asi lo ame. Examinandome á menudo á ver si mi amor es solo de palabra, y no de obra; á ver si cumplo, ó no, la Ley Divina, especialmente estos dos grandes preceptos del amor á Dios, y á el proximo. Escrito está:, El que no ama, permanece en la muerte. Luego yo, para vivir, debo amar; y para amar de veras, estoy obligado á cumplir los

divinos preceptos; y para rogar al Señor, que me de su gracia para, observarlos.





#### VIERNES QUARTO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores, que recibió del Cielo.

I. COn celestial Sabiduría mando FRANCISCO á un Moral que se dividiera en dos partes iguales; y al instante por sí mismo se partio. Viendo esto dos Hermanos, que estaban refiidos, porque cada uno lo pretendia entero en la partición, que iban á hacer de una Heredad: se pacificaron, y le dieron á el Santo los agradecimientos. Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Venia un Cavallero á hablar con el Bendito Padre: y saliendo á recibirlo, sacudia el polvo de la obra, que trahia en el Avito. Viò esto un Religioso, y lo juzgò por nimiedad; pero el Santo, penetrando su interior le dixo con voz baxa:,, Hijo, quando los pobres nos prensentamos en publico, debemos estár

, sentamos en publico, debemos estár , limpios, y aseados; porque no se crea, , que por si misma es immunda la po-

, breza.

Padre nuestro , &c.

III. Dos Leprosos llegaron á el Santo tan afligidos, que le causaron mucha compasion. Ordenoles que se ocupasen algunos dias en oracion, y penitencia: advirtiendoles, que la raiz de todos los males son los pecados: que se Confesasen, y sin mas diligencia sanarian: asi lo hicieron, y sanaron.

Padre nuestro, &c.

IV. Con una breve oracion que hizo á Dios por un Principe desauciado de los Medicos, y yà moribundo, alcanzo del Señor que se levantara bueno, y sano; ordenandole el Siervo de Dios, que viviese reconocido á el Supremo Rey

de

de Reyes, que dà salud á los Principes,

Padre nuestro, &c.

V. Una Señora le diò licencia á FRAN-CISCO para que cortàra en su Heredad seis Castaños. Fuè su marido á la Hacienda, y viendo cortado los palos, se indignò mucho, y se los pidiò á el Santo: el qual con mucha paz sacò de la manga seis castañas, y plantandolas en la tierra, al instante nacieron, y crecieron seis hermosos Castaños, con que le pagò la deuda, y le mitigò la colera. Padre muestro, &c.

VI. Acosado de unos rabiosos perros un pobre Pastor, se acogió á la Hermita donde solia retirarse FRANCISCO. Viendolo en aquel conflicto, lo cogió de la mano; y los perros como mansos Corderos, se postraron á sus pies, sin levantarse de allí hasta que les dió su bendicion.

Padre nuestro, &c.

wors i object 4 si

VII. Mandò á un Religioso, que cabàra allì, señalandole el sitio. Obedecio; y á pocos golpes encontrò un Cordon nuevo, y limpio. Admirado dixo:
, Vos Padre, lo haviais puesto aquì?
, No; (respondiò el Santo) sino el
, Señor, que dice; Dad, y se os dará,
, Acabo de darle mi Cordon á un popor por puesto aquè este.

Padre nuestro, &c.

VIII. Embio muchos hombres á que cortasen madera en un monte, ofreciendoles, que á su tiempo les mandaria el alimento necesario. Al ponerse el Sol, apareció entre ellos un Mancebo, que haviendoles dado un solo pan, desapareció. Comieron todos á satisfaccion, y quedo sobrada mas de la mitad.

Padre nuestro, &c.

IX. Para acudir á todo, y no faltar en cosa alguna que fuese de alivio para los necesitados, en una ocasion se dexò ver en su Celda orando, y al mismo tiempo predicando en la Plaza de Pater-

45

no. En otra ocasion trabajaban en la obra del Convento, aparecesele cercado de resplandores á un Enfermo, dandole entera salud.

Padre mestro, y &c.

X. Un cierto Religioso, arrebatado de Zelo indiscreto, y ciego de colera, predicaba los Milagros de FRANCISCO por falsos, y sus Virtudes por aparentes; pero el Siervo de Dios nada mas hizo, que tomar unos carbones encendidos en sus manos, mostrandoselos al Padre, le dixo con mansedumbre, y humildad;, Nada hay imposible para Dios. Padre nuestro, &c.

XI. Tal era su prudencia, que todos lo consultavan como á Oraculo; y quien desatendia sus avisos, presto tenia de que arrepentirse. Asi le sucediò á un Rico, á quien dandole el Santo tres higos, le encargò, que no los separàra, porque le vendria mal. No lo hizo asi, y perdiò desgraciadamente su Hacienda, como FRANCISCO se lo havia profetizado.

Padre mestro, &c. Un

XII. Un Oficial fuè à cortar un grande arbol; y cavendosele encima, lo mato. Lo llevaron muerto á el Santo, y lo resucitò. Algunos años despues el mismo cayò de un Campanario, y lo volvió FRANCISCO á resucitar. Dos veces muerto, y dos veces resucitado era la admiración de todos.

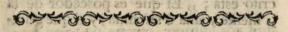
Padre nuestro, &c. por falsos, y sus Vietudes por aparen-

XIII. Con tan admirable discrecion estaba unida en FRANCISCO tal ingenuidad, y sencillèz, que viendo un dia una porcion de pezes, preparados yá para freir, les dixo casi llorando:,, Ani-,, malitos, si quereis vivir, por què no me lo decis? Y echandoles la bendicion, muchos de ellos saltaron vivos.

Padre mestro, &c. desatendia sus avisos, presto tenia de

Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCISCO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole Vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por Vos mismo, de mirar Padre miestro , Sc.

rar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella superior consumada Prudencia, con que obraba siempre, y daba á los proximos los mas saludables consejos. En premio de ella, concededme que yo la imite, para acertar en la eleccion de los medios, que conducen á el ultimo fin, y evitar los riesgos de conseguirlo. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico. Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.



EXPONESE EL MODO DE PRACTI--ole am ocar la Prudencia. 10009800

N esta Semana me aplicare á practicar esta Virtud, considerando que la Prudencia es una practica ordenacion de todos los medios : la qual principalmente sirve para domar las pasiones, VIER

011

no sea que obscurescan la razon, y aparten á el hombre de su fin verdade-ro. Sabiendo que su primero, y mas no-ble oficio es llamar á todas las Virtudes, para que la asistan; y como superior, prescribirles limites, y modo, dirigiendolas a el ultimo fin. Persuadiendome a que su primer acto practico es consultar mucho con Dios en la Oracion, y con los experimentados, y tomar su con-sejo; no fiandome del mio proprio. Examinandome á menudo, á ver si mi Prudencia es del Siglo, ó de la carne; y no del espiritu, como debe ser, para lograr mi ultimo fin, que es Dios. Escrito està; " El que es poseedor de la " mente, ama á su alma; y el que guar-" da la prudencia, hallarà bienes. Luego yo, si de veras me amo, debo ser poseedor de mi mente; y no mis pasione. Y si deseo alcanzar el summo bien, he de guardar Prudencia en todas las cosas, y suplicarle al Espiritu Santo, que me asista siempre con el Dòn de Consejo,

#### VIERNES QUINTO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores, que recibiò del Cielo.

La Clerto Hombre le regalò à el Santo unas frutas; y despues de darle los agradecimientos, entresacò algunas, diciendole:,, Amigo, estas tomarè, porque son vuestras:, las otras no admito, porque son huratado á un vecino suyo.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Los Religiosos, los Obreros, y la multitud grande de pobres, que venian por limosna, pasaron un dia de tres mil. No havia para socorrer á tantos;

D pe-

pero FRANCISCO, confiado en la providencia de Dios, tomò un pan en sus manos, comenzando á repartir, alcanzò para todos abundantemente, y sobrò pan. Padre nuestro, &c.

III. Havia mucho tiempo que un pobre hombre estaba poseido del Demonio, y tan furioso, que apenas diez hombres lo podian sugetar. Lo llevaron á presencia del Santo; y mandando á el espiritu maligno en el Nombre del Señor, que dexase aquella criatura; al instante obedeciò: quedando aquel hombre enteramente sano, y libre de tan cruel enemigo.

Padre nuestro, &c.

IV. Una violenta pasion arrebataba á un Eclesiastico infelizmente á su ultimo precipicio. Supolo el bendito Padre por Divina revelacion; y lo reduxo de tal manera, que dexando el Siglo, y tomando el Santo Avito, viviò ajustadamente, y muriò con fama de Santidad.

Padre nuestro, &c.

51.

V. Agitada de una furiosa tempestad una Nave, iba forzosamente á perecer en las Costas de Calabria. Viendo la el Santo desde la ventana de su Celda, echo la bendicion al Mar: y con admiracion de todos, calmò repentinamente el viento, y la Nave se liberto del peligro.

Padre nuestro, &c.

VI. Haviendo FRANCISCO librado á un Paisano suyo de un evidente peligro; vino este á darle las gracias. Despues le dixo el Santo:,, Aora acaba de perior en Paula vuestro hijo unico; pero no os aflijais demasiado, que de posa dos niños, para vuestro consueposa dos niños, para vuestro consueposa lo. En todo se verifico la profecia.

Padre nuestro, &c.

VII. Una Señora principal pariò un niño; pero sin faccion alguna en la cara. Lo embiò con un criado al Siervo de Dios: El qual viendolo, tomò saliva en sus dedos, y le fuè señalando las D2

facciones de el rostro: despues dixo á el criado: "Por Caridad que vayais "formando esas facciones que he se, ñalado yo. Lo hizo así: y el niño quedó perfecto, y hermoso.

Padre nuestro, &c.

VIII. Le mandó FRANCISCO á un arroyo de agua dulce que lo siguiera: Y como si fuera un simple corderillo, corrió trás el Santo, subiendo por Montes, hasta llegar à Corillano: en cuyas tres plazas principales se hicieron tres hermosas fuentes, que hoy conservan la memoria del milagro.

Padre nuestro, &c.

IX. Embiò unos hombre por piedras para la Obra. Fueron; y salieron tantas, y tan molestas abispas, que se volvieron lastimados, y sin traer las piedras. Fuè allà el bendito Padre, y hablando en voz alta con las abispas, les dixo:, Justo es que dexeis hacer la Ca, sa de Dios, y os retireis lexos de aquì. Obedecieron prontamente; y nunca mas

se volvieron à ver abispas en aquel lugar.

Padre nuestro, &c.

X. Un Patron no quiso llevar en su Embarcacion à FRANCISCO, porque no tenia dineros para pagarle el flete. Pero fiado en el todo Poderoso, tendiò su pobre Manto sobre las aguas; y entrando en èl con sus dos Compañeros, pasò el proceloso Faro de Mecina: honrando el Señor con tan roro prodigio, la pobreza de su Siervo.

Padre nuestro, &c.

XI. Saltando en tierra, viò en la playa un Ahorcado, que estaba ya medio corrumpido, y hediondo. Compadecido el Siervo de Dios, mandò á uno de sus Compañeros que le cortara los cordeles; y recibiendolo en sus brazos, lo resucitò, y le vistiò el Avito de su Orden. Viendose en la buena vida que hizo despues, el favor que le havia hecho el Señor por la intercesion del Santo.

Padre nuestro, Sc.

XII. Havia diez y siete años que un hombre padecia cruelisimos dolores, ocasionados de un Carbunco, que tenia en un piè; y otro pobre havia quince años que tenia un brazo seco. Se unieron los dos, y fueron al Santo por remedio. Ambos volvieron sanos alabando á Dios.

Padre nuestro, &c.

XIII. Un infeliz Mancebo hacia burla de las curaciones del bendito Padre. Presto enfermò de la garganta; y aunque le aconsejaban que acudiera à FRAN. CISCO, resistia siempre; hasta que unos amigos lo llevaron contra su vuluntad., Dexadlo (dixo el Santo, luego que los viò), dexadlo; que es justo , que muera el enfermo, que no quiere , la salud. Mañana à esta hora morirà , ese miserable: Y asi sucediò.

Padre muestro, &c.

Bendito seais Gran Dios, y Señor mio: bendito seais por tantas mercedes como hicisteis à vuestro Siervo S. FRANCIS-

CO-

CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que con vuestro axilio practicò. Dignaos, Señor por vos mismo, de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella admirable Justicia, con que obraba siempre, sin faltar á nadie á su derecho: antes favoreciendolos á todos, y colmandolos de beneficios. En premio de ella concededme una Justicia perfecta, para que siempre obre en equidad. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico. Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene; dadme una entera ¿ y humilde resignacion en vues-tra divina voluntad, para que haciendo-la en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.

EXPONESE EL MODO DE PRACTI-

EXPONESE EL MODO DE PRACTIcar la Justicia.

EN esta Semana me aplicare á exercitar esta Virtud, proponiendome tener una constante, y perpetua voluntad

56 tad de dàr á cada uno lo que por Ley natural, Divina, ò humana le es debido. Teniendo á Dios, á el Rey, á mis Padres, y mayores, amor, reverencia, y obediencia; dandoles honor, y auxilio, quando sea necesario. Obsequiando á mis amigos, paisanos, y compañe-ros con fidelidad: à mis bienhechores con gratitud: à mis iguales con paz, y libertad: à mis inferiores con humanidad, agrado, y facil acceso. Examinandome à menudo à vér si le ago, ó le deseo mal á alguno; ó si no le procuro todo el bien, que puedo, y debo en equidad. Escrito està:,, En la senda de la Justicia està la vida. Luego si yo voy á la eterna, por esta senda debo caminar; y rogar á Dior, que no entre en

juicio conmigo, porque en su presencia ninguno de los vivientes serà justificado.

N esta Semana mie aplicare a exer-

stated a perpendicular states



#### VIERNES SEXTO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c.

Acto de Contricion, y la oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores que recivió del Cielo.

L Demonio le echò encima à el Bendito Padre una grande piedra, y fuè el golpe tan terrible, que todos lo tuvieron por muerto. Solas estas palabras hablò: " Conviene que " pongais mi cuerpo en la Cama por quante dias. Lo hicieron asi; y la noche antecedente al dia quadragesimo tembló toda la Celda; y FRANCISCO se levantò bueno, y sano.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Un hombre suè llorando à suplicarle à FRANCISCO encomendase à Dios á aun hermano suyo, que los Turcos havian cautivado., Encomendamonos, los dos á su hermano (le respondio, el Santo) que yà es glorioso Martyr, de Jesu-Christo. Asi era, porque los Turcos, en odio de la Fe, le havian quitado la vida.

Padre nuestro, &c.

III. Mandò un dia á un Religioso que tomase su baculo, y entrase á apun talar un Horno de Cal encendido, que amenazaba ruina. No dudo el obediente Subdito: y haciendose la Señal de la Cruz, entrò en el Horno à cumplir el mandato; y las llamas resperaron su perfectisima obediencia.

Padre nuestro, &c.

IV. A el dia siguiente ordenò FRAN-CISCO que los Religiosos hicieran lo que èl iba à hacer. Se entrò en el Horno, y f è sacando piedras encendidas. Todos hicieron lo mismo hasta sacarlas todas; sín que alguno padeciera el mas leve detrimento. Padre nuestro, &c.

Des-

V. Desde Milazo en Sicilia mandò FRANCISCO à dos Novillos cerriles, que fuesen à servir en la obra del Convento de Paterno en Calabria, poniendole en las hastas à uno de ellos una Carta firmada de su mano, paraque los admitiese el Corrector. Obedecieron: y llegando à el Faro de Mecina lo pasaron nadando. Fueron al Convento; y entregando la Carta, sirvieron, como lo disponia el Santo, en aquella Obra. Padre muestro, &c.

VI. Una noche fuè tanto el ruido de cadenas, y crueles golpes, que sonaban en la Celda del Bendito Padre, que acudieron los Religiosos à socorrerlo. Però FRANCISCO con gran serenidad les dixo: "Andad hijos à descansar, "que esto no es cosa de cuydado. Y ciertamente eran muchos Demonios, que lo atormentaban.

Padre nuestro, &c.

VII. En el Convento de Milazo hicieron un pozo, sus aguas eran salobres;

las vendixo el Santo, y se volvieron dul ces., Asi estaran (dixo FRANCISCO) , hasta que haya en este Convento una "Cisterna para recoger las aguas del "Cielo. Despues de algunos años se hizo; y las aguas del pozo se quedaron salobres como antes.

Padre muestro, &c.

VIII. Una tarde fue el Santo á visitar sus Obreros, y ellos le pidieron algo, con que refrescar. Metiò la mano en la manga, y sacando un solo higo, les dixo muy alegre: "Sì hijos mios, " aquì me ha deparado Dios con que re-" fresqueis. Eran cinquenta hombres: todos comieron, y el higo entero, quedo sobrado. Padre nuestro, &c.

IX. Tan noble era su animo, que nada lo turbaba. Le hurtaron el Corderillo, con quien tenia sus innocentes recrèos : y la Trucha, con quien se divertia; y nada dixo. Resucitò la Trucha, y el Cordero: y con hacer estos

dos grandes milagros, reprehendiò blandamente á los que intentavan darle que sentir.

Padre nuestro, &c.

X. Le trageron à el Siervo de Dios la triste noticia de que havian demolido un Convento, y echado con ignominia á los Religiosos fuera de la Ciudad. No se alterò su bella paz; antes sì dixo:,, Presto sucederà todo lo contrario. Asi fuè: porque muriò desgraciadamente el Actòr: se reedificò el Convento, y llamando á los Religiosos con instancia, los trataron despues con mucha caridad.

Padre nuestro, &c.

XI. El enemigo comun de tal modo indispuso los animos contra FRANCISCO que se vió precisado el Rey de Napoles á mandar, que lo llevaran preso á su presencia, para examinar los delitos que le acomulaban. Pero Dios con muchos, y grandes prodigios salió á la defensa de su Siervo.

Padre nuestro , &c.

XII. Le dixeron los Religiosos muy afligidos al Bendito Padre, que un Capitan de Galera con cinquenta Soldados venia á prenderlo; y sin immutarse se puso en medio de la Iglesia en Oracion. Muchas veces paso la Tropa junto al Santo; pero nunca lo vieron, hasta que concluida su Oracion, él mismo salió á encontrarse con ellos.

Padre nuestro, &c.

XIII. Les preguntó á quien buscaban? Y oyendo decir: "Yo soy, amedrentados todos cayeron de espaldas. Les mandó el Santo que se levantaran: Y postrados á sus pies le pidieron humildemente perdòn. Les diò de comer; y embió á decir á el Rey, que á su tiempo iría à ponerse à sus plantas; y que procurase aplacar la ira de Dios con penitencias.

Padre nuestro, &c.

Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S FRANCISCO

DE PAULA, y por las Virtudes, que ayudandole Vos, supo practicar. Dig-naos, Señor por Vos mismo, de mirar sus meritos, para sufragio mio. Atended à aquella gran Fortaleza de espiritu, con que entraba en los peligros, se mantenia en ellos, y salia siempre victorioso de todos sus contrarios. En premio de ella concededme, que nada tema, para buscar en todo vuestra mayor gloria. Esto es, mi Dios, lo que principalmente os suplico: y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.



EXPONESE EL MODO DE practicar la Fortaleza.

E N'esta Semana me aplicaré à exer-citar esta Virtud, disponiendo mi animo, para superar el miedo de los

graves males transitorios, con la firme esperanza de conseguir los bienes eternos. Arrostrando sin temor á los peligros mas arduos, y sufriendo sin quexa los trabajos mas duros: y todo esto por Dios. Afirmando mi mente entre las adversidades, y prosperidades, para que ni se acobarde en las unas, ni se desvanesca en las otras; y pierda la senda recta, y segura de la virtud. Examinandome á menudo á vèr si yo aparto de mi el miedo, confiando en Dios, y procurando darle gusto; ó si poniendo en mi Ia confianza, procedo con audacia, y temeridad. Escrito està: ,, Christo pade-,, ciò por nosotros, dandonos exemplo, , para que le sigàmos. Luego yo siguiendo este exemplo, debo estar preparado para padecer, y morir por Christo: y rogarle, que si conviene á su mayor

honra, y gloria, me conceda el Dòn de Fortaleza,

Semant me aplicaté à exerare improved to the relative superar el miedo de los

# **6**8448888888888888

#### VIERNES SEPTIMO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes de el Santo, y favores que recibiò del Cielo.

I. L Arzobispo de Cosencia quiso un dia por su devocion quedarse á comer en el Convento. No tenia la Comunidad mas que unas yerbas cocidas con agua. El Santo Prelado se admirò de ver tanta abstinencia; y mucho mas, quando viò que unos pezes, que en aquella hora regalò un pobre pescador, resucitaban entre las manos de FRANCISCO.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. No podian dos hombres juntos, por mucho que trabajaban, mover dos E gran-

grandes piedras; pero el bendito Padre solo las colocò en su sitio: Y por otra continuada maravilla nadie ha logrado, aunque lo intentan muchos, llevarse por memoria algunos pedazitos de estas piedras.

#### Padre nuestro, &c.

III. Un Pariente de FRANCISCO queria ser Religioso; pero su Madre resistia siempre. Embiole Dios una grave enfermedad al Mancebo, de que muriò. Ella misma entre angustias, y penas, lo llevo á el Santo, quien lo resucitó, le vistiò el Avito, y mandó llamar à la Madre, para que viera á su hijo vivo, y Religioso.

Padre nuestro, &c.

IV. A el Legado de el Papa, que le pintaba la vida quaresmal, como cosa imposible de observarse, respondió el Santo, cogiendo en sus manos unas asquas encendidas: "Monseñor, Dios es "Todo Poderoso, sabe, y quiere ayudar-

,, darnos para todo lo bueno, Amemos-,, le de todo corazon. Padre nuestro, &c.

V. Oyendo decir un Albañil, que no queria Dios se comiese carne en los Refectorios de la Orden, dixo: ", Pues yo la he de comer. Se llevó un pedazo de baca cocida; y sentandose en el Refectorio, fuè á sacarla; pero la hallò tan llena de gusanos, podria, y hedionda, que se le quitò la gana de comerla. Padre nuestro, &c.

VI. Al despedirse FRANC

SUS

VI. Al despedirse FRANCISCO para ir á Napoles, le diò à un amigo suyo un Panecito pequeño. Lo guardò su muger por reliquia: Y despues de cinco años llegò un dia su casa á tal extremo de pobreza, que se viò precisada á repartirlo entre su familia, que eran doce personas. Comieron todos; y el Panecito quedò entero, y fresco, como lo havia dado el Santo á su marido.

Padre nuestro, &c.

vII. Aunque estaba FRANCISCO muy endeble, por los trabajos, y asombrosas penitencias, que hacia, emprendió el Viage, alentado de la Santa Obediencia: Y fueron tantos, y tan grandes los milagros, que Dios obro por su Siervo, que los Caminos, y los Pueblos por donde pasaba, quedaban llenos de el buen olor de su Virtud, y Santidad. Padre nuestro, &c.

VIII. Tan inclinado iba, y tan pronto estaba para hacer bien, que muchos enfermos que venian por salud, la lograban, y se volvian sanos desde la mitad de el camino; y otros sanaban solo con la intencion de venir á su presencia.

Padre nuestro, &c.

IX. Al llegar à un Monte, desde rdonde se descubre la Calabria, se parò FRANCISCO, y dixo á sus Compañeros: ,, Despidamonos para siempre de ,, nuestro Pais: Y derramando tiennas lagrimas, le echò su bendicion. Iba á piè, y descalzo; y dexò estampadas

sus plantas en una piedra, que hoy se conserva en gran veneracion.

#### Padre nuestro, &c.

X. En fin llegò FRANCISCO à Napoles. El Rey con toda su Corte saliò à recibirlo; lo abrazò tiernamente; y con singulares demostraciones de amor, y reverencia, lo llevò à su Palacio, donde le tenia prevenido alojamiento. Entretanto el humilde Siervo de Dios fundado en el conocimiento de sì mismo, referia à el Señor toda esta honra; reservando para sì la confusion.

Padre nuestro, &c.

XI. Quiso el Rey por sí mismo examinar la Santidad de FRANCISCO. Y à la media noche, quando todo el Palació estaba ya en silencio, fuè à ver por los resquicios de la puerta; y reparò que el quarto estaba lleno de luz: que los dos Religiosos Compañeros dormian en el suelo; pero que el Santo estaba en Cruz, levantado en el ayre, todo resplandecier-

ciente; y que los Angeles lo festejaban con suave musica.

#### Padre nuestro, &c.

XII. Ya no sabia aquel Monarcha como explicar el alto concepto que formó de la virtud de FRANCISCO; Y con el fin de que labrára un Convento le ofreció una gran suma de Oro. No la admitió el Santo; antes sì tomando una moneda, la partiò; y vieron los que estaban presentes, que de ella corria sangre, y que animado de un Santo Zelo, le dixo: ,, Ved aquì, ó Gran Rey, la ,, sangre de vuestros Vasallos, que clama à el Cielo.

#### Padre nuestro , &c.

XIII. No se indignó el Rey por esta reprehension; antes sì con muchá benignidad lo convidò á comer; pero el bendito Padre cortezmente se escusò. Le mandò de su Real mesa dos pezes fritos; y echandoles el Santo su bendicion, los resucitò, y volvió à embiar à el Rey,

encubriendo con esta maravilla su rigida abstinencia.

Padre nuestro , &c.

Bendito seais Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCISCO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que con vuestro auxilio supo practicar. Dignaos, Señor, por Vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella rara Templanza, governada mas bien por Providencia Divina, que por razones humanas. En premio de ella concededme, que vo modère todos mis deseos; y que jamás de à mis sentidos deleyte alguno, que no sea conforme à vuestro beneplacito. Esto es, mi Dios, lo que principalmente os suplico: Y si el remedio de esta necesi-dad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras

promesas. Amen.

## EXPONESE EL MODO DE practicar la Templanza.

N esta Semana me aplicarè á e xer-citar esta Virtud, acostumbrandome à refrener el apetito acerca de los objetos, deleytables, en quienes la prudencia no halla orden à mi ultimo fin. No permitiendole à mis sentidos corporales, ni mas, ni menos deleyte en sus objetos, que el que me es muy preciso para conservar las fuerzas, y poder cum-plir como debo las jobligaciones de mi estado. Absteniendome de ver, oir, y saber cosas nuevas, inutiles, è impertinentes, que ni dán gloria à Dios, bien à mi alma, ni provecho à mis proximos, ante sì traen consigo dispendio en la hacienda, en el tiempo, y en el espiritu. Examinandome à menudo á ver si yo en las cosas que uso, busco el deleyte, ò la necesidad; ò si à esta, engañado de mi amor proprio, la juzgo mayor, ò menor de lo que es. Escrito està: ,, Los , que son de Christo, han crucificado su 2. carcarne con los vicios, y concupiscencias. Luego yo, si quiero ser de este numero, debo mortificar mis sentidos, y refrenar mis apetitos desordenados; y pedirle à el Señor, que me ayude con su Divina gracia à conseguir esta victoria de mi mismo.

### それのもれる もっとののちんり

#### VIERNES OCTAVO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRtudes de el Santo, favores, que recibio de el Cielo.

I. Ntre las singulares honras, que el Rey de Napoles, y toda su Corte hacian à el Siervo de Dios, se mantuvo su espiritu siempre, tan humilde, y su exterior tan modesto que todos publicaban con admiracion

ser su Virtud muy grande, muy solida, y muy verdadera. Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Partiòse de Napoles para Roma en compañia del Principe de Taranto; y haviendose encallado la Galera, que los conducia en la immediata Playa del Puerto de Ostia, se arrojò FRANCIS-CO al Mar, y aplicando à su costado el hombro, la hizo surgir, y la siguiò, hasta que tomò el Puerto, andando sobre las aguas.

Padre nuestro, &c.

III. Luego que el Santo llegò à Roma, corriò tanto la fama, y fuè tan grande el concurso de Prelados, Principes, y Cardenales, que vinieron á obsequiarlo, que bastaria á desvanecer un corazon, que no estuviera tan bien fundado en verdadera Humildad, como estaba el suyo.

Padre nuestro , &c.

IV. El Principe de Medicis fué à vi-

visitar á FRANCISCO, llevando consigo un hijo suyo de edad de seis á siete años. Dixole su padre à el niño, que besara la mano á el Santo; y abrazandolo tiernamente el Siervo de Dios, respondiò: "Quando vos seais Papa seré , yo Santo, y me Canonizaréis. Antes de cumplir el Niño los treinta años fué electo Papa: se llamò Leon, X. y Canonizò á S. FRANCISCO DE PAULA.

Padre nuestro , &c.

V. Entrò FRANCISCO à ver el Papa Sixto IV. y postrandose con profundisima humildad le besó el Piè, derramando muchas lagrimas de gozo, por ver à el Vicario de Jesu-Christo: el que enternecido tambien lo levanto de el suelo: lo abrazò afectuosamente; y lo mandò sentar junto á sì, para consultarle puntos muy importantes à la Iglesia. Padre nuestro , &c.

VI. Admirado el Pontifice de una tan celestial Sabiduria, junta con una tan profunda humildad, le rogò à FRAN-

76 CISCO admitiese el Sacerdocio; pero respondiò, que para tan alta Dignidad no se hallaba suficiente. Entonces el Papa le concedió muchos privilegios para su Orden, y la facultad de conceder In-dulgencias, bendecir Rosarios, y otras gracias.

Padre nuestro, &c.

VII. No obstante los singulares favores que le hizo su Santidad; reusò aprovarle el quarto Voto de perpetua vida quaresmal; pero el Siervo de Dios sin immutarse por esto, se volviò á el Cardenal de la Rovère, y tocandole en el brazo, dixo: ,, Aqui està el Padre "Santo, que cumplirá mi deseo. Fuè Pontifice este Cardenal, se llamò Julio II. y aprobò el quarto Voto.

Padre nuestro , &c.

VIII. Salió FRANCISCO de Roma, y se embarcó para Francia. La Galera, en que iba, fuè acosada por unos Piratas, tan de cerca, que falto poco para que la apresaran. Pero Dios en un instante

câm-

77

cambiò el viento á la Nave de los enemigos, y lo dió tan favorable á la Galera de el Santo, que presto se vió libre de este peligro.

Padre nuestro, &c.

IX. Al tomar tierra en la Ciudad de Bormes, acudieron á el Siervo de Dios muchos, rogandole se compadeciese de su miseria; porque estaban apestados, y moria mucha gente. Enternecido FRANCISCO de verlos en tanta aflicción, sanó en aquel dia todos los enfermos: alcanzó de el Señor, que cesára la Peste, y obró otros milagros.

Padre nuestro , &c.

X. El dia, en que FRANCISCO havia de salir de Bormes, fuè tan grande el concurso de gente, que iba á su Casa á celebrarlo, y darle gracias por los beneficios, que les havia hecho, que fuè préciso cerrar la puerta; pero el Santo salió invisible huyendo los aplausos, y aclamaciones.

Padre nuestro, &c.

ol

XI. Pasando por el Delfinado, hallò la tierra en tanta necesidad de agua, que perecian de sed. Salieron afligidos á pedirle socorro: Y el Siervo de Díos levantando los ojos à el Cielo, hiriò la tierra con el baculo, y al instante brotò una fuente de agua dulce, y muy abundante. Padre nuestro, &c.

XII. Sabiendo el Rey de Francia que el bendito Padre se acercaba à su Corte, regalò doce mil ducados à quien le diò la noticia, y á un Hermano suyo un Obispado: en prueba de lo mucho que deseaba tener consigo à un Hombre tan Santo, y tan milagroso.

Padre nuestro, &c.

XIII. Saliò á recibir à el Siervo de Dios á pie con toda su Corte. Se hincò de rodillas, y puestas las manos, le pidio con muchas lagrimas su bendicion; pero el Santo admirado de ver tan profunda humildad en el Monarcha, se postrò á sus pies para besarselos, aunque no lo consintiò; ante sì levantando.

lo á sus brazos, y poniendolo á su ma-no derecha, lo llevo à Palacio. Padre nuestro, &c.

Bendito seais Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo.S. FRANCIS-CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole Vos, supo practicar. Dignaos Señor por Vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella verdadera, profundisima Humildad, con que siempre abatido en el conocimiento de su miseria, y de su nada, referia à Vos todos los obsequios, honras, y alabanzas, que le daban las criaturas. En premio de ella concededme que yo me humille verdaderamente, conociendoos à Vos y conociendome à mì. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico: Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en

vuestra divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.

## EXPONESE EL MODO DE practicar la Humildad.

N esta Semana me aplicarè á exerd, citar esta Virtud, excitando en mi un gran temor reverencial á Dios, que es á quien debo reconocer como Padre, causa, y origen de todos los bienes, sin el qual, ni yo fuera, ni obrára; pues el ser que tengo es suyo, y el me dá con que obre, asi en el orden de la naturaleza, como en el de la gracia. Mirandome rodeado siempre de las muchas miserias, en que fuì concebido por el pecado original: cargado de las innumerables culpas, imperfecciones, y faltas que he cometido, cometo y soy capaz de cometer: expuesto á pagar por ellas, ò en el Mundo, ò en el Purgatorio, ò en el Infierno. Viendo lo nada que soy, si me comparo, ò con el resto de las criaturas, o con los Justos de la Tierra, ò con los Santos de el Cielo, ó con Dios, que por esencia es la mismisma Santidad. Exâminandome á menudo à ver si persuadido de estas verdades me humillo verdaderamente. Escrito está: "Hay quien falsamente se "humille. Luego yo, quando me humillo, debo verdaderamente tenerme por nada; y desear que me tengan por nada todas las criaturas; y su plicar à el Señor me conceda un temor grande de sus tremendos juycios.

### 

#### VIERNES NOVENO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion, como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes de el Santo, y favores que recibió de el Cielo.

I. Natigado el Rey de Francia de su Medico, se empeño en probár con dadivas la Virtud, y Santidad de el F Bendito Padre. Embiole de regalo una baxilla de Oro completa; pero el Siervo de Dios, escusandose con su Voto de Pobreza, no la admitiò.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gioria Patri.

II. Viendo el Soberano, que era legitima la escusa por el mucho valòr de la Baxilla; le mandò otra de Peltre muy exquisita por la hechura. No la admitio FRANCISCO, diciendo: Que una tasa de palo que tenía, le bastaba á el para Baxilla.

Padre miestro, &c.

III. Porfiando el Rey en regalar á el Santo; para probarlo de todos modos, le embio una Imagen de la Santisima Virgen de Oropuro; pero FRANCISCO la devolviò, diciendo; Que él no estimaba las Imagenes por la materia de que se componía; sino por lo que representaban.

Padre nuestro , &c.

IV. Quiso hacer otra prueba, y mandò traer exquisitos peces, para que se los Presentasen en su nombre; pero el Siervo de Dios, conociendo la intencion con que venian, no los admitio. Y mandò decir á el Monarca: Que su alimento, y el de sus Religiosos, era siempre de poco valor, como de Pobres.

Padre miestro , &c.

el conicro de venerar y obrelecerarel V. Quanto mas se empeñaba en sus regalos el Soberano, tanto mas se descubria el espiritu de pobreza en FRAN-CISCO. Embiòle una gran cantidad de Oro, para que labrase en Roma un Convento. No la tomó. Y poniendose en la presencia del Rey, le dixo: "Señor, , no deis oidos à mal intencionados: , aligerad las imposiciones á vuestros , Vasallos que serán para Dios las mas " aceptas dadivas : Y preparaos para ,, darle presto cuenta de todo.

ab olla Padre nuestro, &c. A morato

ella muy alegre, diciendo a sus Religio VI. Tanta impresion hicieron en el animo del Rey Luis Undecimo estas F2 ra-

razones de FRANCISCO, que puso baxo su direccion. Se preparò para morir. Y en el dia en que se lo havia anunciado el Santo, asistiendole él mismo, espirò con claras señales de haverse aprovechado de sus saludables consejos.

Signisia Bradre miestro , &c. Dis y . Di

VII. Carlos Octavo le succediò en el esmero de venerar, y obedecer à el Siervo de Dios. Pero el bendito Padre jamás se aprovechò de el valimiento de los Reyes, sino para solicitarles su mayor bien; procurar el alivio de los Vasallos; estender su Religion; y edificar á los proximos con su buen exemplo.

#### Padre nuestro , &c.

VIII. Mientras peleaba este Rey contra los Betones, se encerrò FRANCIS-CO en su Celda, para ayudarle con su oracion. A los veinte y tres dias saliò de ella muy alegre, diciendó á sus Religio sos: ,, Ahora acaba nuestro Rey de conseguir una completa victoria, Demostro

le á el ,, Dios de los Exercitos las debidas gracias.

Padre nuestro, &c.

IX. Un Soldado devoto de FRAN-CISCO, antes de ir á la Guerra, le pidiò su bendicion, y algunas reliquias. No tuvo el Santo que darle, sino un estadal. A el tiempo de el Combate se lo puso baxo de la celada. Y viniendo una bala de Cañon, y dandole en la frente, rechazò lexos, sin haverle hecho daño, ni lastimado à los Compañeros.

Padre nuestro ,&c.

X. Vino despues á dár las gracias à el bendito Padre: quien recibiendolo cariñosamente, le dixo; "Amìgo, yá ha, veis servido á el Rey de la Tierra; "vamos ahora á servir à el Rey de la "Gloria. Le vistiò el Avito de su Orden, y fuè un exemplarisimo Religioso.

Padre nuestro, &c.

XI. La Celda de FRANCISCO era estrechisima, adornada con una Cruz, col-

colgada de cilicios, cadenas, y disciplinas: proveida solamente de algunos libros de devocion. El suelo, y las paredes estaban rociadas de sangre: y toda ella no solo respiraba gran Pobreza; sino que tambien olia à una penitencia rigorosisima.

#### Padre nuestro, &c.

XII. Su Cama era el duro suelo, ò unas desnudas tablas, ò unos sarmientos. El sueño era brevisimo. Su alimento ordinario un poco de pan, y agua á el ponerse el Sol. Su vestido una Tunica, y Avito. Y casi siempre era su firma: ,, El pobrecillo Fr. Francisco de ,, Paula.

Padre nuestro, &c.

XIII. Andaba siempre descalzo: Y por un efecto admirable de la Divina Providencia, aquellos desnudos pies estaban siempre blancos, limpios, y sanos; sin que los manchase el lodo, los ofendiesen las piedras, ni lastimasen las espinas. Y con los mismo pies descal-

go, y apagó las brasas encendidas.

Padre nuestro, &c.

Bendito seais, Gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantas mercedes como le hicisteis à vuestro Siervo S. FRAN-CISCO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole Vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por Vos mismo de mirar sus meritos, para sufragio mio. Atended á aquella voluntaria Pobreza, con que siempre despreciò los bienes de el Mundo, para enriquecerse con los de el Cielo. En premio de ella concededme, que mi corazon no se ocupe de las falsas riquezas de el Siglo; sino que aspire á las eternas, que son las seguras, y verdaderas. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico: Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humide resignacion en vuestra Divina voluntad,

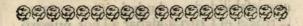
para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas.

Amen.

#### 

# EXPONESE EL MODO DE procticar la Pobreza.

N esta Semana me aplicare à practicar esta Virtud, teniendo presente, que por adquirir, ò retener hacienda, no debo de modo alguno ofender á Dios, á guien estoy obligado á amar sobre todas las cosas. Acordandome, que es Consejo Evangelico, ó el dexarlo todo por seguir á Jesu-Christo, ò estár preparado á dexarlo, para repartirlo con los Pobres, ó para consagrarlo à el Culto Divino. Sabiendo, que lo mas perfecto es pasar los trabajos de esta total renuncia sin molestia, ni tristeza; antes sì con gozo, y alegria: porque de los Pobres de espiritu es el Reyno de los Cielos. Exâminandome á menudo, á ver si tengo mi corazon puesto en las riquezas que poséo; ó si poseyendolas, las solicito con ansia. Escristo està : ,, La ,, solicitud de este Siglo, y la falacia de alas riquzas sufocan la Palabrá Divisi yo deseo este fruto de la Divina Palabra, debo tener mi corazon limpio de todo afecto desordenado á las falsas riquezas de este Siglo: y rogar à el Señor me haga verdadero Pobre de espiritu.



#### VIERNES DECIMO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRtudes de el Santo, y favores, que recibió de el Cielo.

I. A Unque FRANCISCO era General, y Prelado Superior á quien los demás debian obedecer; halló el modo de enseñarles la Obediencia, obedeciendolos con sumision de espiritu é indiferencia de voluntad; siendo el

90 siempre el primero que echaba mano á todo.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Remendaba, y lavaba las Tunicas de los Novicios; y quando querian ellos escusarle este trabajo les decia con afabilidad: ,, Andad, hijo's , voso-" tros á el Coro á alabar á Dios nuestro " Señor, que yo soy un pobrecillo Le-"go, y os debo servir. Padre nuestro, &c.

III. Solía decir á sus Religiosos: "Lo que la Fé obra en la Iglesia Cato-"lica, Apostolica, Romana, esto mis-, mo hace en la Religion la Obediencia. , Y así como faltandole á la casa el ci-" miento, cae en tierra: Así faltandole , á la Religion la Obediencia, se pier-., de.

#### Padre nuestro, &c.

IV. Su verdadera profundisima Humildad le hacía tenerlos á todos por superiores, y obedecerlos humildemente, Pero

Pero Dios, en premio de una tan universal rendida Obediencia, hacía, que á su Siervo le obedecieran todas las cosas.

#### Padre nuestro, &c.

V. Un devoto Sacerdote en Calabria perdió enteramente la vista: y sabiendolo el Santo, le embió desde Francia unos anteojos suyos, mandandole se los pusiera, y veria. Asi fuè. Selos puso, y recobrò su vista el Ciego.

Padre nuestro, &c.

VI. Escribió á Fernando V. Rey de España, que mantuviese por tres dias mas el Cerco de la Ciudad de Malaga, que yà iba á levantar. Obedeció el Rey à el Siervo de Dios: y al tercero dia se le rindieron los Moros. Entrò victorioso en la Ciudad: y para memoria de este triunfo, fundò un Magnifico Convento, que fué el primero de España, con el Titulo de la Victoria.

VII. En el Convento de Turón havia un Novicio, à quien el Demonio afligia mucho, para que dexara el Avito. Acudiò à su buen Padre, quien consolandolo, le dixo:,, Por muchas tri-,, bulaciones conviene entrar en el Reyno ,, de los Cielos. Persevera constante, y ,, vencerás. Y luego amenazando à el Demonio, le mandó no molestase mas á aquel Mancebo: y asi lo hizo.

Padre nuestro, &c.

VIII. Deseoso de la salvacion de las Almas, embiò al Venerable Padre Damian Lesprevier, con otro Compañero, á el Reyno de Granada, para que predicasen entre los Mahometanos el Santo Evangelio. Obedecieron sin réplica: Mereciendo por fruto de su obediencia, la gloriosa Palma de el Martyrio.

Padre nuestro, &c.

IX. Vinieron á el Siervo de Dios unos Huespedes, á tiempo que no havia que darles de comer. Llamò á un Religioso, y les dixo: ,, Vè à la Playa, y recoge lo que allì te ofreciere la Divi-, na Providencia. Obedeciò : y encon-, trò en la orilla del agua un pez, que , fué bastante para dar de comer á los , Huespedes. ) and established she sature Padre nuestro, &c.

los Octavo no queria que se apartas X. Havia en Roma una Señora principal poseida del Demonio. Viola un Religioso: y acordandose que el Cordon, que traia puesto, se lo havia dado el Santo, se lo echò al cuello à la Señora, mandandole al Demonio, que saliera. Obedeciò, y saliò diciendo con furiosa rabia; ,, Siempre me vences, , FRANCISCO. Yo me vengarè de tus Frayles, y les hare todo el mal que pudiere contomara con la Comenda on v

Padre nuestro, &c. sone of

Obediencia, siendo como eras General XI. Como disponia Dios, que todas las criaturas obedeciesen à su Siervo: se esforzaba el Santo á obedecer á todas las criaturas por Dios. Y asi con alegria, y gozo de su corazon, observaba como

Benz

inviolable Ley, qualquiera insinuacion de agena voluntad.

Padre nuestro, &c.

XII. Queria como, Padre, visitar antes de su muerte los Conventos de la Italia. Pero sabiendo, que el Rey Carlos Octavo no queria que se apartase lejos de su presencia: humildemente resignado en la voluntad de Dios, significada por la de el Rey, dexó el Viage.

Padre nuestro, &c.

et Samoy se lo echo al enello à

XIII. El Corrector del Convento de Plesis, juzgando que era singularidad reprehensible, que el bendito Padre comicse solo pan, y agua en su Celda: le mandò, que asistiera al Refectorio, y se conformàra con la Comunidad. No estaba obligado FRANCISCO à esta Obediencia, siendo como era, General de la Orden. Pero obedeció: teniendo por mejor el callar, y obedecer á su inférior, que seguir su voluntaria abstinencia.

Padre nuestro, &c. shows

Bendito seais, gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCIS-CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á aquella prontisima obediencia, con que se rendia, reconociendo á todos por superiores suyos, obedeciendolos con alegria, y prontitud. En premio de ella, concededme una obediencia perfecta à vuestra santa Ley, consejos, é inspiraciones, para que en todo os agrade. Esto es, mi Dios, lo que principalmento os suplico. Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde re-signacion en vuestra Divina voluntad,

para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas,
Amen.

at Landio, v or Alma tendra vida Lac-

formar in Doctrina , que como Madre a

oud

#### EXPONESE EL MODO DE PRACTIcar la Obediencia-

N esta Semana me aplicare á exer-N esta Semana me apricare a citar esta Virtud, considerando, que ella hace pronta la voluntad de el que obedece, para cumplir la voluntad del que manda. Y que debo ofrecer á Dios este voluntario sacrificio, yà cumpliendo su Santa Ley, yà observando sus consejos, yà siguiendo sus inspiraciones: ya obedeciendo á mis superiores por Dios, tratandolos con benebolencia: y honrandolos como que sustituyen por un Señor, á quien yo estoy obligado á obedecer. Exâminandome á menudo, á vèr si mi Obediencia es voluntaria, y sencilla, alegre, valerosa, humilde, y perseverante. La Sabiduria dice: "Hijo mio, no apartes esta doc-25 trina de tus ojos: guarda la Ley, y el , Consejo, y tu Alma tendrà vida. Luego si yo quiero que viva mi Alma, debo tomar la Doctrina, que como Madre á hijo

hijo me dá la Sabiduría; y suplicar á el que obedeció hasta morir en una Cruz por mi amor, me conceda su pefecta imitacion.

#### VIERNES UNDECIMO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes del Santo, y favores, que recibiò del Cielo.

manera que perdiò el bendito Padre el uso de los sentidos, que pudieron acercarsele algunos devotos, y cortarle por reliquia muchos pedazos de su Avito. Pero Dios, mirando por la honestidad y modestia de su Siervo, hizo que creciera repentinamente en el Avito lo que le cortaron los devotos. Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri. G

II. Dos Señoras casádas pero infecundas, le suplicaron al Santo les alcanzase del Señor la gracia de tener sucesion. Y sin mirarlas, les dixo:

"Dexad vuestros ilicitos amores; amad
"á Dios, y á vuestros Esposos con figuelidad, y serán oídas vuestras suplicas. Se enmendaron, y tuvieron hijos.

Padre nuestro, &c.

III. Un Religioso del Convento de Ecija fué á Turon á ver á su Santo Patriarca; y al despedirse, le dió una vara de Moral, para que le sirviese de baculo por el camino, encargandole, que la plantase en llegando á su Convento. Obedeció el Religioso: y la vara creció en un Moral, que hasta hoy se conserva con admiracion.

Padre nuestro, &c.

IV. Cierta Muger de mala nota, dió á un Mancebo un brebage para quitarle el juicio. Acudieron por remedio à el Siervo de Dios: quien, alentado de una viva Fè, dixo á dos Religiosos Sacerdo-

tes: ,, Id , y curadlo. Fueron; y el enfermo luego que los viò, sintió alivio: arrojò prontamente el tòsigo, y quedó sano.

Padre nuestro, &c.

V. A un Cavallero le puso el Siervo de Dios un Cordon, y le dixo al ponerselo: "En el dia en que no traygais puesto este Cordon, morireis, Pasaron veinte años: y un dia que se le olvidó ponerselo, le quitaron la vida sus enemigos. Bien que tuvo lugar para perdonarlos, y recibir los Santos Sacramentos.

Padre nuestro, &c.

VI. Un Señor Obispo muy afecto à el \$anto, tenia dos Sobrinos gravemente enfermos. Y conociendo su mucha virtud, le pidió algun remedio para ellos. Dióle el Siervo de Dios un panecito, y repartiendolo á los enfermos, repentinamente sanaron.

Padre nuestro, &c.
G 2 Abrien-

100

VII. Abriendo los cimientos de una Iglesia, salio tal multitud de culebras, y vivoras, que asustados los Albañiles, huyeron. Acudió el Santo: y cogiendolas à manojos, las llevò al Campo, y les mandò que no hicieran daño alguno.

### Padre nuestro, &c.

VIII- Para edificacion de la Señora Marquesa de Gerasi, obrò el Señor por su Siervo FRANCISCO, á la presencia de esta Señora, en un solo dia, mas de trecientos milagros. Y no fuè mayor este numero, porque aquel dia no acudieron mas necesitados.

## Padre nuestro, &c.

IX. Apenas conociò FRAECISCO quan precioso es el tesoro de la Virginidad, hizo Voto à Dios de conservarla siempre. Ratificò este Voto, siendo joven Lo repitiò al fundar su Religion. Y en las manos del Papa Sixto Quarto lo volviò á hacer con solemnidad: para

que

que viesen todos, quanto era su amor, y afecto à esta hermasa Virtud.

Padre nuestro, &c.

X. Aunque sola una vez fuè tentado contra la Pureza; con todo, siempre castigaba su carne con rigor: y huìa velozmente de quanto le pudiese conducir à la sensualidad-

Padre nuestro, &c.

XI. En las Cortes, donde pone el Mundo mayores incentivos á la Carne, se portaba FRANCISCO como en los Desiertos, retirado, penitente, silencioso, y con tal modestia, que quantos lo trataban percibian el suave olór de la Angelical pureza, que gozaba.

Padre nuestro, &c.

XII. Tenia una Señora la desgracia de parir los hijos muertos. Llegose á el Siervo de Dios à pedir socorro: quien volviendole las espaldas, sin hablarle; llamò à parte á su Confesor, y le dixo: ,, Direis Padre à esa Señora, que cuide 102

, mas de el aseo de su Alma, que de el , adorno de su cuerpo, y serà consola, da. Asi lo hizo; y obtuvo de el Señor la gracia que pedia.

Padre nuestro, &c.

XIII. Quiso una Señora poco honesta besar el Relicario, donde se conservaba el diente que FRANCISCO le havia dado á su Tia quando se despidió de ella para ir á Francia; y no consintiendo que se le acercasen unos labios impuros: salto el diente, y se partio en dos pedazos. Haciendo el Señor con esta maravilla que se convirtiera la Señora, y llorara sus culpas.

Padre nuestro, &c.

Bendito seais gran Dios y Señor mio: berdito seais por tantas mercedes como hicisteis à vuestro SiervoS.FRANCISCO DE PAULA, y por las muchas virtudes que con vuestro auxilio practicò.Dignaos Señor, por Vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended à aquelia virginal Pureza, que tantas veces

os prometió, empeñado en conservarla inviolable haste la muerte, En premio de ella, dadme un corazón puro, y libre de todo afecto à los deleytes sensuales. Esto es, mi Dios, lo que principalmente os suplico. Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.



# EXPONESE EL MODO DE practicar la Castidad.

N esta Semana me aplicarè á exercitar esta Virtud, considerando, que por ella me hè de obtener de los impuros apetitos de mi carne, y unirle la modestia, para que no solo en lo interior de los deseos, sino tambien en lo exterior de las obras, y palabras sea yo puro, casto, y honesto. Castigando mi cuerpo, y mortificando mis sentidos,

104

Fisci

para que asi humillados, obedezcan á el espiritu; y no dén entrada à la fea, è immunda transgresion. Huyendo el tor-pe ocio, las vistas peligrosas, las señas equivocas, los libros, y espectaculos profanos, la familiaridad con otro Sexo: y quanto puede servirle á mi carne de incentivo para los deleytes. Exâminandome à menudo, à ver si yo poseo esta hermosa Virtud: y que es lo que hago, ó padezco para conservarla en mì, y comunicarla con mi exemplo á los de-mas. El Apostol San Pablo, dice:,, Esta ,, es la voluntad de Dios, vuestra san-,, tificacion. Luego yo, para cumplirla, debo obstenerme de toda impureza: y poseèr mi cuerpo como vaso de santificacion, y de honor: y rogar al Señor

me de un espiritu capaz de llevar este bello fruto.

exiccior de las obras y palabras sea yo puro , casto , y bonesto. Castigando mi therpo. N mornidendo mis senidos ,

# encoencoencoenco 102

#### VIERNES DUODECIMO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRtudes de el Santo, y favores, que recibió de el Cielo.

I. COmo creía FRANCISCO, que la oracion del que se humilla penetra los Cielos: se humillaba quanto podia, y oraba sin intermision. Experimentando siempre, que el Padre Celestial oia benignamente sus ruegos: y generoso le concedia quanto le suplicaba.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Tal era su aplicacion á oràr, que, ó siempre oraba, ò por lo menos lo parecia, segun el recogimiento interior, que conservaba en los arduos negocios,

106

cios, y molestos trabajos, á que tambien era preciso se aplicara.

Padre nuestro, &c.

III. Muchas veces en el año se retiraba el Santo, y se escondia, para entregarse mas á su placer á la Oracion. Y ya por tres, ya por cinco, ya por quarenta dias, que le duraba este retiro, no se alimentaba de otra cosa, que de los suaves, y dulces frutos de su altisima contemplacion.

Padre nuestro , &c.

IV. Era muy ordinario en FRAN-CISCO perder el uso de los sentidos, luego que se ponia en la Oracion; y no volver en sì, hasta que concluido el intimo amoroso trato, que en ella tenía con el Criador: podia mirar las criaturas, para subir otra vez á tratar con su amado Dios.

Padre nuestro, &c.

V. Oraba un dia en su Celda. Y por mas que llamaba á la puerta el Rey

de Francia Carlos Octavo, y le decia: ,, Padre FRANCISCO, yo soy: soy el ,, Rey que os quiero hablar. No le pudo responder; hasta que, concluidos negocios mas importantes con el Rey de la Gloria: baxò á tratar con el Monarca de la Tierra.

Padre nuestro, &c.

VI. La Celestial luz, que anundaba su Alma en la Oracion, frequentemente se difundia á su cuerpo. Y á veces era de tal actividad el resplandor que le salia del rostro, que mas que el de el Sol mismo, se resistia á el exâmen de los ojos humanos.

Prdre nuestro, &c.

VII. Los extasis, arrobamientos, y raptos eran en el bendito Padre frequentes: y muchos de ellos en publico. Disponiendolo el Señor asi, para que de alguna manera conociesen todos los dones, que le comunicaba secretamente en la Oracion á su Siervo.

Padre miestro. &c.

108

VIII. En la Oracion aprendiò à resolver con magisterio las mas arduas dificultades, que le propusiesen en todas ciencias: citando con fidelidad los textos de la Santa Escriptura: alegandolos en sentido proprio. Y de la Oracion sacò virtud para obrar tantos milagros, que han asombrado al Mundo.

Padre nuestro, &c.

IX. A dos Sabios Doctores de la Sorbona descubrió el Santo sus mas ocultos pensamientos: y les trato materias tan altas de la Sagrada Theologia: que llenos de admiración, exclamaron:
,, Oh; Quanto mejor enseña Dios en la
,, Oración à los humildes, que los hom, bres presumidos en las Universidades!

Padre nuestro, &c.

X. En Turòn subiò FRANCISCO á la Cathedra de San Martin: y alegò tantos textos, citò tantos Concilios, refiriò tantos Lugares de los Santos Padres: y argumentò de forma contra una nueva heregìa que se levantaba, que la ahogó

en la cuna. Logrò convertir, despues de convencidos, à los Heresiarcas. Padre nuestro, &c.

XI. Qando algun pobre necesitado imploraba el socorro de FRANCISCO, lo exortaba á la Oracion. Asi lo hizo con una Señora, gravemente enferma, mandandole, que rezara el Rosario de MARIA Santisima. Y en el punto mismo, en que la enferma lo acabó de rezar, se sintió perfectamente buena.

Padre nuestro, &c.

XII. Diez años habia que una Señora estaba casada, sin tener fruto de bendicion. Fuè à el bendito Padre, á que rogase por ella, y alcanzase de Dios esta gracia. Mandóla el Santo, que rezàra los Viernes del año cinco vezes el Padre nuestro, y el Ave Maria, puesta en Cruz, en reverencia de las cinco Llagas de nuestro Señor Jesu-Christo. Obedeció gustosa: y consiguiò la sucesion, que deseava.

Padre nuestro, &c.

XIII. A un Cavallero muy principal de Francia, estando enfermo, le sobrevino un frenesì tan fuerte, que lo puso en grave peligro. Mandó le traxesen una Vela bendita del Santo Calabrèz: y teniendola encendida en su mano, exclamò diciendo: ", Señor mio Jesu-Christo, to, si es verdad lo que la fama dice de este buen hombre Fr. FRANCIS. CO DE PAULA: yo os ruego, que por sus meritos me libreis de esta enfermedad. Apenas dixo esto, se levantò sano: y fuè al Convento á dàr gracias por el beneficio recibido.

Padre nuestro, &c.

Bendito seais, gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCIS-CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á la humilde, confiada, y continua Oracion de este gran Santo: y concededme, que yo lo imite. Esto es, mi Dios,

lo

lo que principalmente os suplico; y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene, dadme una entera, y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad, para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.



### EXPONESE EL MODO DE PRACTIcar la Oracion.

citar esta Virtud, persuadiendome á que ella es una elevacion de mi mente à Dios, ò para pedirle quanto sea decente, y convenga á su mayor honra, y gloria, y bien de mi Alma: ò para darle gracias por los bienes que me ha librado. Considerando, que quanto he de pedir, ha de ser con mi conciencia pura, intencion recta, y en el Nombre de mi Señor Jesu-Christo: deseando siempre con santa indiferencia, que en todo se haga su Santisima voluntad, y

no la mia. Proponiendo frequentar este Santo Exercicio, y permanecer constante en él hasta la muerte: conociendo lo mucho que importa la Oracion frequente, y perseverante. Exâminandome à menudo, à vèr si orando, me enmiendo, y me adelanto en la practica de las virtudes. Escrito está:, Que serà ar, rancado el Arbol, que no lleváre fruto. Luego devo yo, quando me aplico à orar, pretender la enmienda de mi vida, y el aumento de las virtudes sòlidas: no sea que por faltarle á mi Oracion este fruto; cierre el Señor para mi

sus oidos, y se enmudescan mi corazon, y mis labios.



#### VIERNES ULTIMO.

Por la Señal de la Santa Cruz, &c. Acto de Contricion, y la Oracion, como el primer Viernes.

REFIERENSE ALGUNAS VIRTUdes de el Santo, y favores que recibió de el Cielo.

I. ,, EN vano el bien se comien-,, za , si antes del fin de la ,, vida se dexa : Escrivió á sus Hijos el bendito Padre , para alentarlos á la perseverancia en el bien. Pero su exemplo los movia mas , viendolo perseverar constante en la practica de todas las virtudes.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

II. Era la admiracion de todos el Siervo de Dios en la edad de casi noventa y un años. Pues en su niñez, juventud, y ancianidad, en trabajos, H

ayunos, vigilias, é innumerables maceraciones de su cuerpo, fuè siempre uno mismo el tenor de su penitentisima vida.

# Padre nuestro, &c.

III. Yá le parecia á FRANCISCO, que no le quedaba otra cosa que hacer sobre la tierra, sino despedirse de ella, para dexarla. Y con interior paz, y alegre rostro, dixo á sus Hijos el dia, la hora, y todas las circunstancias de su muerte: para que con la pre-vision les fuese menos sensible este gran golpe.

## Padre nuestro, &c.

IV. Jueves Santo labò los pies á doce Religiosos, mas con las tiernas lagrimas que vertia, que con el agua, que llevaba preparada. Y despues de haver comulgado con extraordinaria devocion, dixo que lo llevasen á su pobre Celda, á esperar con sosiego el fin de su vida.

Padre nuestro, &c.

V. Viernes Santo se despidió de sus amados Hijos. Y dandoles su Paternal bendicion con ternura, y muchas lagrimas: los exortò á que perseverasen fieles á Dios, cumpliendo su Divina Ley: y aspirando, como buenos Religiosos, á la mayor perfeccion.

Padre nuestro , &c.

VI. Como á las tres de la tarde pidiò que le trageran una Cruz grande: y acomodandose sobre ella, dixo en voz alta: ", Señor mio Jesu-Christo, ", Pastor bueno, conservad los Justos, ", justificad los pecadores: tened mise", ricordia de todos los Fieles Difuntos: ", y sedme propicio á mi, miserable pe", cador. Y haviendo dicho esto: placidamente espiró.

Padre nuestro, &c.

VII. Quedò su cuerpo como en blando sueño, flexible, exalando suavisimo olor. Once dias estuvo expuesto, sin poder darle Sepultura, por el innumerable concurso de gente. Y en las

H 2 mu-

muchas, y raras maravillas, que obraba Dios con todo genero de necesitados, manifesto claramente ser de un grande amigo suyo aquel Cadaver.

# Padre nuestro, &c.

VIII. Todo quanto perteneció á el uso de FRANCISCO, era á proposito para hacer milagros. Y sus pobres Alajas repartidas por reliquias, verificaban presto, no ser vana la esperanza, que los Devotos ponian en el Señor, por la intercesion de su Siervó.

- Sain ben Padre nuestro, &c.

IX. Una hermosa Piedra de Marmol, formada por la naturaleza á manera de Sepulcro, que havia faera de la Cindad, fuè conducida milagrosamente al Convento. En ella depositaron el Cadaver. Y la hallaron tan ajustada, y acomodada á el Santo Cuerpo, como si se huviese labrado al proposito.

X. A los doce años de su preciosa muerte, el Summo Pontifice Leon Decimo, á quien, siendo niño, le profetizo FRANCISCO, que habia de ser el Papa, que lo canonizaría: con singulares demostraciones de júbilo, y gozo, lo declaró Santo: y fuè colocada su Imagen en los Altares, para el Culto de los fieles.

Padre nuestro, &c.

XI. Cinquenta años gozò la Francia, en la Ciudad de Turòn, el Cuerpo de FRANCISCO, incorrupto, y oloroso. Pero los Calvinistas en odio de la verdadera Religion, lo arrojaron al fuego, y á una Imagen de Jesu-Christo crucificado; con quien abrazandose estrechamente, se convirtió en cenizas todo. à ecepcion de algunos huesos pequeños, que pudo extraer de las llamas un Religioso.

Padre nuestro, &c.

XII. Muchas sentencias, avisos, y consejos del bendito Padre nos conser-

va la tradiccion piadosa. Y quantos se aplican á observarlos con fidelidad, experimentan que son muy utiles para la practica de toda virtud: y muy seguros para llegar à la mayor perfeccion.

Padre muestro, &c.

XIII. Esta Devocion del Trecenario que hacemos, instituida fue por
el mismo Santo, en memoria de nuestro Señor Jesu-Christo, y sus doce
Apostoles. Y los que la hacen como
deben, concede Dios quanto le pidan,
si conviene á su mayor honra, y gloria, y bien de sus Almas-

Padre nuestro, &c.

Bendito seais, gran Dios, y Señor mio, bendito seais por tantos favores como hicisteis á vuestro Siervo S. FRANCIS-CO DE PAULA, y por las muchas Virtudes, que ayudandole vos, supo practicar. Dignaos, Señor, por vos mismo de mirar sus meritos para sufragio mio. Atended á la felicidad, conque persevero constante hasra la muerte en la

pràctica de todas las Virtudes. En premio de ella concededme, que yo persevere firme en el cumplimiento de vuestra Santa Ley. Esto es mi Dios, lo que principalmente os suplico. Y si el remedio de esta necesidad N. no me conviene; dadme una entera y humilde resignacion en vuestra Divina voluntad: para que haciendola en todo, sea digno de vuestras promesas. Amen.

# 泰利泰利泰利泰尔斯泰利泰利泰利泰

### EXPONESE EL MODO DE PRACTIcar la Pérseverancia.

En esta Semana me aplicarè á saver el modo de perseverar siempre constante en el bien comenzado, Persuadiendome, á que para esto he de tener que vencer, con la ayuda de Dios, muchas dificultades: y he de querer vencerlas, indagando con segacidad los peligros de caer, y faltar à la perseverancia, y proveyendome de todos los medios oportunos para mantenerla. Si

por

por fragilidad caygo; he de levantarme presto, y he de despreciar generosamente el amor á la vida : el temor á la muerte: las amenazas, ó promesas del Mundo: por lograr el sumo bien, que ha de ser mi ultimo fin. Alegrandome de tener en mi ayuda, y socorro, siempre pronto aquel gran Dios, que conmigo ha comenzado las buenas obras; y que no me dexarà hasta perfeccionarlas: pues jamàs desampara á los que en el confian. Exâminandome á menudo sobre todo esto. Escrito està: , El que perseverare en el bien hasta ,, el fin, serà salvo. Luego si yo deseo la corona de la vida eterna, debo ser fiel á Dios hasta la muerte : y pedirle me

conceda el Dón de la final perseverancia. Amen.

LAUS DEO.



to seem to propter aquel gross Dios.

perseverancia.

LAUS DEO.









